

EDITORIAL

La Asociación para la Interpretación del Patrimonio acaba de consolidar una etapa de arduo trabajo y resultados palpables, especialmente con relación a la Calidad y las Buenas Prácticas en Interpretación, así como la Capacitación y Formación en este campo. Esto nos permite vislumbrar caminos de madurez llenos de productos y efectividad. Parte de este empeño y línea de acción se ve reflejado en este *Boletín*.

La CARTA DEL PRESIDENTE hace referencia a algo de esto. Con los pies sobre la tierra, sin triunfalismos, Alberto Jiménez nos describe “el pulso” de la AIP, y nos recuerda que somos una asociación que ofrece puntos de encuentro para una causa común. Entre los avances que expone de manera sintética, quisiéramos destacar la edición por parte de la AIP del libro de Freeman Tilden, “*La Interpretación de Nuestro Patrimonio*”, en castellano, proyecto estrella que viene a inaugurar nuestra apuesta por las publicaciones.

Contamos con el relato que hace nuestra compañera Araceli Serantes, Boli, de una experiencia de un grupo de mujeres mariscadoras gallegas. Seguro que no dejará indiferente a nadie, pues aporta un enfoque fresco y novedoso acerca de la interpretación “informal” que ese colectivo de mujeres realiza.

Le sigue un relato irónico que describe las penurias, dificultades y barreras a que se enfrentan muchos profesionales con competencias en interpretación, ya que tienen que relacionarse con políticos o gestores que no siempre son conscientes de las implicaciones técnicas de los equipamientos que tienen bajo su responsabilidad. Éstos van buscando intervenciones que “luzcan” o que “vistan”, o sea, una interpretación No Apta para Todo Tipo de Público. Se trata de un supuesto, un caso, que bien podría ser alguno de los que lectores y lectoras conocen. O sea, impedimentos para las *buenas prácticas*.

Los centros de visitantes (muy unido al artículo anterior) de los espacios naturales protegidos son analizados desde la universidad, por un equipo de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid. ¡Por fin un estudio serio, sistemático y concienzudo! Y los

datos “cantan” por sí solos. El caso es que *se está midiendo la calidad*, y aquí nos ofrecen un avance de las conclusiones. Más detalles habrá en nuestra página Web, en las Ponencias de las Jornadas de la AIP.

(En los espacios de interés histórico y cultural también convendría realizar algo similar. Todo se andará.)

Al hilo de lo anterior, el *Boletín* continúa con una reflexión, no exenta de sarcasmo, de nuestro compañero Antón Lois, quien describe lo que ronda por la cabeza de muchos de nosotros y nosotras con respecto a los *centros de interpretación*. Grandes verdades, muchas de las cuales están avaladas por los resultados del estudio anterior. No os lo perdáis.

Víctor Benlloch nos acerca al trabajo que se realiza en el Centro de Educación Ambiental (CEA) de la Comunidad Valenciana, desde la perspectiva de su funcionamiento, uso y tratamiento de los distintos programas que allí se llevan a cabo, algunos con una evidente línea “interpretativa”. Hace más de un lustro que el CEA viene desarrollando cursos que incluyen contenidos de interpretación, y esta institución tiene un efecto multiplicador considerable en dicha Comunidad Autónoma. Un buen aporte a la *calidad*.

Cerrando esta sección de artículos iniciales, os ofrecemos la colaboración de Pablo Reggio en un trabajo que reúne el ABC de la interpretación: “Decálogo del Intérprete ambiental y del patrimonio”. Sin duda un buen aporte a las *buenas prácticas*.

La Sección Interpretación y Patrimonio Cultural presenta un texto de Claudia Toselli, que plantea diversos caminos emprendidos por iniciativas internacionales en pos de un turismo responsable, para garantizar la sostenibilidad ambiental, social y económica, en una industria compleja, obligada a satisfacer a sus clientes y a respetar a las comunidades anfitrionas.

En la sección Documentos hay dos apartados: el primero es la conclusión del debate mantenido hace más de dos décadas en Canadá acerca de la definición de interpretación; y el segundo es la “pauta” de la AIP para las Buenas Prácticas en Interpretación, que desde aquí animamos a revisar y a utilizar.

Por último, os recordamos que este *Boletín* continúa existiendo gracias a las aportaciones de personas diversas que, de forma desinteresada, destinan un rato de su tiempo libre para colaborar con la causa común: el impulso y enriquecimiento de la disciplina de la interpretación del patrimonio.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

Incrementamos el ritmo de la AIP

Ha finalizado el año del X aniversario del nacimiento de nuestra AIP. ¡Ya han pasado 10 años!

No es pretensión de esta Carta hacer un repaso vanidoso de éxitos y logros. Sólo reflejaré la actualidad y un esbozo de futuro, teniendo en cuenta que lo que hoy hay es el resultado de un proceso donde han intervenido e intervienen numerosas personas. Mas tarde citaré algunos frutos concretos y actuales. Pero ahora invito a una reflexión. Una reflexión que se planteó a socios y socias en nuestra muy reciente Asamblea General en Navarra. Según percibimos en la Directiva que presido, hay síntomas, aún latentes, de mayor demanda de Interpretación del Patrimonio por parte de la sociedad. Y si queremos ser referente nacional, la AIP debe estar preparada para ello.

Con ánimo de encarar esa demanda, desde pasadas Asambleas se consideró la creación de grupos o comisiones de trabajo, comisiones que contemplamos a su vez como la principal vía de participación-implicación de las personas asociadas en tareas dirigidas a alcanzar los fines de la AIP.

Hasta la actualidad contamos con tres comisiones: Calidad y Buenas Prácticas, Formación y Publicaciones. Las tres están vivas. Unas veces más y otras veces menos. Nunca muertas. Si acaso, en algunas ocasiones, aletargadas. No en vano es que han empezado a dar sus frutos: Se cuenta con un primer documento de “Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio natural y cultural”, que será base para futuros proyectos y que se incluye en este *Boletín* dentro de la sección “Documentos”. Se inician tímidamente algunas acciones formativas donde la AIP interviene de forma activa. Ya se cuenta con un

plantel de docentes y un mecanismo o protocolo de funcionamiento ante las diversas acciones que puedan surgir. Y ¡por fin! entre nosotros el esperado libro "La Interpretación de Nuestro Patrimonio", de Freeman Tilden. Sin duda alguna, una auténtica deuda con nosotros mismos.

Pero ¿es suficiente con eso?

Me consta que las comisiones tienen nombres propios y vida propia. Son personas que se citan *virtualmente*, que trabajan cuando pueden, reflexionan, opinan y contrastan sus ideas. Son grupos abiertos a la incorporación de otras personas. Con ritmos de actividad variados, no constantes. Pero siempre con ganas.

Con este planteamiento, **nuestra asociación más que ofrecer servicios al asociado o asociada ofrece puntos de encuentro y lugares de trabajo por un interés común ya definido: la Interpretación del Patrimonio.**

¿Conseguiremos llegar así a la demanda que la sociedad nos exigirá?

Por ahora, es evidente que tenemos más trabajo, pues en la reciente Asamblea se han creado más comisiones y grupos de trabajo, y la Directiva los apoyará tanto como sea necesario.

Los fines de la AIP son ambiciosos pero no utópicos. La velocidad de consecución de esos fines dependerá de la implicación-participación del asociado o asociada o de una nueva AIP repensada al efecto. Está en las manos de las personas asociadas decidirlo.

Las reflexiones de futuro "no nos quitan lo bailao". Sin duda, entre todos hemos alcanzado algunos logros que, humildemente, paso a citar brevemente con ánimo de informar a los lectores:

- Convenio de colaboración con la Universidad Oberta de Catalunya por el que se desarrollarán diversas labores y por el que las personas asociadas pueden lograr un descuento del 10% en la matriculación en cursos de Humanidades.
- Convenio con la Empresa Pública Egmasa, de la Junta de Andalucía, con obtención de ayuda económica para publicaciones.
- Desarrollo del primer curso de Interpretación del Patrimonio de la AIP en Alcoi (Alicante), en colaboración con la Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Diseño y desarrollo de un curso de postgrado presencial en

Interpretación con la Universidad de A Coruña de próximo inicio.

- Creación de un Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio con el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) del Ministerio de Medio Ambiente.
- Trabajo sobre el perfil formativo del guía intérprete en el sistema educativo reglado. Trabajo para el Instituto de Cualificaciones del Ministerio de Educación y Ciencia y el Ministerio de Trabajo.

Y no cito lo habitual, pero no por ello de menos valor, como las Jornadas de Interpretación anexas a la Asamblea (un gran éxito han sido las realizadas hace tan solo unos días en Navarra), los *Boletines de Interpretación* (aquí también hay una vía de participación), actualizaciones de la Web, labores administrativas de Secretaría, traducción de documentos de interés, la Lista interna de la AIP para el intercambio de información, etc.

Desde la Directiva estamos satisfechos por el ritmo de trabajo, pero nunca conformes. No nos quedemos con lo hecho y pensemos un poco en los interrogantes futuros. Las respuestas a éstos consolidarán la misión de la AIP.

El presidente de la AIP

Marisqueo y turismo marítimo: Nuevos ámbitos de acción para la interpretación del patrimonio

Araceli Serantes Pazos
Universidad de A Coruña
boli@udc.es

Hablar de mar es hablar de cosas de hombres. Hasta que llegas a Galicia, y compruebas que las mujeres aportan y soportan gran parte del trabajo y de la riqueza que se extrae de este medio, en muchos casos de forma sostenible. Sin embargo, en el imaginario colectivo, el mundo del mar es un mundo de varones.

Las mujeres que trabajan alrededor del mundo de la pesca no sólo se consideran, injustamente, como una pequeña parte del sector, sino que además reciben un trato desigual: constituyen el 96% de las personas que se dedican al marisqueo en Galicia y el 100% de las rederas; y respecto al trato desigual, deberíamos recordar que hasta esta última década no se las consideraba como trabajadoras, y por lo tanto no tenían ninguna cobertura legal (primas por accidentes, bajas por enfermedad o maternidad, desempleo, etc.).

En la actualidad han conseguido organizarse como colectivo, han podido darse de alta en el Régimen Especial del Mar y, aunque las diferencias salariales siguen siendo escandalosas, ellas consideran que han alcanzado bastantes de sus retos.

Guimatur: Agentes dinamizadoras del medio marino

Este preámbulo era sólo para entender una iniciativa pionera e ilusionante llevada a cabo por 17 mariscadoras y 2 rederas de Cambados, Pontevedra. Mujeres que, una vez atendidas las labores de su hogar, y cuando no están cosiendo redes, limpiando las playas, "sembrando" inmaduros o recolectando almejas, berberechos y vieiras, realizan rutas con los turistas que se acercan a Cambados, atraídos fundamentalmente por el "vino que surgió del mar", el Alvaríño.

En la actualidad, en Cambados hay más de 200 mujeres que se dedican a esta labor; las promotoras de la experiencia ambicionan llegar a contar con todas ellas.

Éste es un ejemplo más en donde el turismo cultural, de la mano de la